



Carneiro, Roberto; Toscano, Juan Carlos; Díaz, Tamara (2012). *Los desafíos de las TIC para el cambio educativo*. Madrid: OEI-Fundación Santillana.

183 páginas.

Antonio R. Bartolomé Pina.
abartolome@ub.edu
Universidad de Barcelona

Al comenzar la lectura sorprende que este libro no indica año de publicación, y que cuando se contrasta el ISBN que incluye (978-84-7666-197-0) con la base de datos española se descubre que corresponde a otro título (“Indicadores, metas y políticas educativas”) aunque con el mismo número de páginas.

Este texto forma parte de la colección METAS EDUCATIVAS 2021 que, según se indica en el mismo, “es una iniciativa de la OEI en colaboración con la Fundación Santillana”. Se trata de una colección que previamente ha funcionado colaborando con la fundación SM (ver “Educación, Valores y Ciudadanía”), lo que nos puede dar una

primera orientación sobre el sentido de estas reflexiones, no siendo necesario señalar el tipo de intereses y presencia de SM y Santillana en Latinoamérica.

Afrontando ya el índice nos encontramos con la colaboración de algunos autores conocidos en el ámbito de las TIC a ambos lados del océano, algunos con una larga trayectoria y otros recién embarcados aunque bien situados. Por ello no debe extrañarnos que encontremos algunos textos lúcidos y clarificadores junto a otros meros repetidores de tópicos cuando no de errores. Señalamos algunos de los primeros.

Roberto Carneiro realiza un análisis sociopolítico de las TIC que las sitúa como la principal palanca de cambio social del mundo contemporáneo. Y destaca tres cambios de paradigma desde una visión positiva del mismo cambio. Con él llegamos al concepto de sociedad que educa y al contrato social para la construcción de ese nuevo espacio de vida.

El artículo de Marcia Padilha analiza los indicadores en relación al uso de las TIC, tarea decepcionante o inútil aunque frecuente entre los poderes públicos que confunden competencia digital con destrezas utilizando equipos electrónicos, pero que la autora resuelve magistralmente cuando en la última parte se centra en los elementos clave que exceden de tecnologías o competencias específicas.

Por supuesto merece como siempre señalarse a Piscitelli, sobre todo al tratar un tema sobradamente investigado por él (nativos e inmigrantes digitales). Unas pocas páginas que proporcionan la clave para entender la introducción de las TIC en la Educación, lo que hoy es tanto como decir introducir las TIC en la vida.

El análisis desde la Psicología lo ha asumido César Coll: un estudio riguroso y potente, quizás demasiado clásico (excepto un par de referencias, todas tienen 10 o más años) y que orienta en algunas de las líneas que se pueden trabajar.

Las agudas reflexiones de Léa da Cruz Fagundes sobre innovación e incorporación de las TIC están fundamentadas en datos, no siempre actuales, pero suficientes, un tanto circunscritos a Brasil.

Veamos algunos aspectos que decepcionan. Una publicación del año 2012 no puede basarse en datos (sobre uso de computadoras e Internet en Latinoamérica) de los años 2000 y 2003, como sucede en algún artículo. Otro momento desafortunado es cuando se hace eco de la teoría de la implantación "antinatural" de la tecnología ya que

“no fue diseñada para la escuela”: obviamente lo mismo sucede con la escritura, los libros, las pizarras, la expresión oral, la iluminación, las mesas, los cuentos, las imágenes (pintura o dibujo) etc. y prácticamente cualquier medio, mecanismo, canal o proceso de comunicación, si exceptuamos, honrosamente, el retroproyector (overhead projector).

Un amigo mexicano me ha hecho notar un dato: si se trata de una reflexión en el marco de los países iberoamericanos, quizás los autores podrían haber trabajado más las fuentes: menos del 20% de las referencias corresponden a textos latinoamericanos. Y resulta difícil hablar de una visión global de las TIC, salvo que por tal entendamos la que procede del mundo anglosajón. Gracias a este amigo por ese cariñoso tirón de orejas.

Los límites de espacio no permiten comentar a todos los autores. Un defecto común a la mayoría de autores es que no están hablando de las TIC del año 2013: en general llevan entre media y una década de retraso. Tampoco abordan, siempre salvo contadas excepciones, las líneas en la actualidad clave en relación al tema del libro. Es posible que el proceso de producción de un libro hoy conlleve esta limitación. Y en el ámbito de las virtudes, es gratuito y al menos media docena de textos merecen ser leídos y tomados en consideración.